

PREFACIO.

Este libro debe servir de secuela al *¡Ayúdate!* y á *El Carácter*. Pudo haber aparecido como introducción á estos volúmenes; porque el *Ahorro* es la base del *¡Ayúdate!*... y el cimiento de cuanto hay bueno en el *Carácter*.

El autor se ha referido ya al Uso y Abuso del dinero: pero la lección merece ser repetida y reforzada. Como ya lo ha observado : Algunas de las más bellas cualidades de la naturaleza humana están íntimamente relacionadas con el uso oportuno del dinero, tales son; la generosidad, la honradez, la justicia, y la privación de goces egoístas, como también las virtudes prácticas de la economía y la previsión. Por otra parte están contrarias la avaricia, el fraude, la injusticia y el egoísmo, como lo manifiestan los amantes desordenados del lucro; y los vicios de la irreflexión, la prodigalidad y la imprevisión por parte de aquellos que aplican mal ó abusan de los medios que les han sido confiados.

Sir Enrique Taylor ha observado que « el trabajo debe » tomar interés en sus propios frutos, y Dios ha dispuesto » que la masa de la humanidad sea impulsada por este » interés, y que tenga mitigada por él su labor diaria. » Las ganancias y las economías de la laboriosidad, debieran ser inteligentes para conseguir resultados superiores á meras ganancias y economías. No trabajamos y contentemos únicamente para nosotros, sino también en beneficio de aquellos que dependen de nosotros. La laboriosidad debe saber ganar, saber gastar, y por último lo que ha de economizar. El hombre que, cual san Pablo, sabe cómo ahorrar y cómo abundar, posee un gran saber.

Todo hombre está obligado á hacer lo que pueda para mejorar su estado social, y asegurar su independencia.

Con este fin debe ahorrar de sus recursos para poder ser independiente en su condición. El trabajo coloca al hombre en estado de poder ganar su subsistencia y debiera enseñarle también á vivir. La independencia sólo puede lograrse con el ejercicio de la previsión, de la prudencia, la frugalidad y la privación de goces egoístas. Para ser justos tanto como generosos, tienen los hombres que privarse de muchas cosas. La esencia de la generosidad es el sacrificio de sí mismo.

El objeto de este libro es inducir á los hombres á emplear sus recursos en cosas dignas, en vez de disiparlos en goces egoístas. Para realizar este objeto hay que afrontar muchos enemigos. Ahí están la ociosidad, la irreflexión, la vanidad, el vicio, la intemperancia. El último es el peor enemigo de todos. Numerosos ejemplos citados en el presente libro, demuestran que uno de los mejores métodos para disminuir la *maldición de la embriaguez*, es inducir á los viejos y á los jóvenes á que practiquen la virtud del *ahorro*.

Parte de este libro se escribió hace algunos años, y algo de ello vió la luz pública; pero un ataque de parálisis, que obligó al autor á abandonar por algún tiempo la pluma, ha retardado su aparición completa hasta ahora. De muchos de los datos recibidos últimamente es deudor á los señores Eduardo Crossley, Regidor de Halifax; Eduardo Akroyd, Halifax; Jorge Ghetwind, Casa Central de Correos; S. A. Nichols, Over Darwen; Jeremías Head, Middlesborough; Carlos G. Sikes, Huddersfield, y otros muchos correspondientes en Durham, candados de Renfrew, York, Lanca, Stafford y Gales del Sur, y así lo hace constar con gratitud.

Confía el autor que el libro será útil y ayudará al fin que con él se ha propuesto conseguir.

SAMUEL SMILES.

Londres, Noviembre 1875.

TABLA DE MATERIAS.

CAPÍTULO I.

LA LABORIOSIDAD.

Economía privada. — Trabajos útiles. — Nuestro derecho de nacimiento. — Resultados del trabajo. — Necesidad del trabajo. — Laboriosidad é inteligencia. — Ahorro y civilización. — Laboriosidad económica. — Economía ahorradora. 1

CAPÍTULO II.

HÁBITOS DE ECONOMÍA.

Operarios y capital. — Hábitos de economía. — Goces egoístas. — Resultados de la prodigalidad. — Ventajas del dinero ahorrado. — Modo de vivir pródigo. — Compras de lance. — Economía y prodigalidad. — Johnson: sobre la economía. — Respeto propio. — Ayuda propia. — Incertidumbre de la vida. — Leyes de mortalidad. — ¿Nadie quiere ayudarnos? — Tiempos prósperos los menos prósperos. — La prosperidad nacional. — Independencia moral..... 11

CAPÍTULO III.

LA IMPREVISIÓN.

Miseria y riqueza. — Los incivilizados. — El Extremo Este. — Eduardo Denison. — Economía en Guernsey. — Imprevisión y miseria. — Degradación social. — Fatalismo de la imprevisión. — Impuestos propios. — Lentitud del progreso. 31

CAPÍTULO IV.

MEDIOS PARA ECONOMIZAR.

Ganancias de los operarios. — Mineros carboneros y herreros. — Ganancias de los mineros carboneros. — Los bullangue-

ros Lord Elcho y los mineros de carbón. — Salarios altos y grandes pérdidas. — Salarios altos y la bebida. — Placeres sensuales. — Indiferencia por el bienestar. — Experiencia de Hugo Miller. — Consejo de Mr. Roebuck. — Sobrevivir de la esclavitud. — Extinción de la esclavitud. — Poder no ejercido. — Ganancias y carácter. — La ignorancia es poder. — Consecuencias de la ignorancia. — Aumento de saber. — La educación no basta. — Palabras de Sir Arturo Helps. — Utilidad divina del saber. — Educación pública escolar. — Palabras de Guillermo Felkin..... 4

CAPÍTULO V.

EJEMPLOS DE AHORRO.

Espíritu de orden. — Ejemplos de economía. — David Hume. — Reverendo Roberto Walker. — Aplicación propia. — Mineros distinguidos. — Jorge Stephenson. — Jaime Wat. — Trabajos para ser independiente. — Trabajos para cosas más elevadas. — Trabajo y educación. — Richardson y Gregory. — Resultados de la aplicación. — Artistas distinguidos. — Canova y Lough. — Juan Lough. — Exito de Lough. — Palabras de Lord Derby. — Jaime Nasmyth. — Fundición de Bridgewater. — Consejo á los jóvenes..... 67

CAPÍTULO VI.

MÉTODOS DE ECONOMÍA.

Llevar las cuentas corrientes. — Generosidad y previsión. — Economía prudente. — Dignidad en el ahorro. — Mejoramiento propio. — Causas de fracasos. — El precio del éxito. — Facultad de unir. — Principio de asociación. — Economías del capital. — Pérdidas por las huelgas. — Dinero despilarrado. — Sociedades industriales. — Compañías cooperativas. — Sociedad *Equitable Pioneers*. — Cooperativas de Darwen. — Ensanche de la cooperación. — El ahorro es conservador. — Utilidad de invertir capital en las sociedades edificadoras..... 90

CAPÍTULO VII.

ECONOMÍA EN EL SEGURO SOBRE LA VIDA.

Cooperación en los seguros. — Crueldad de la imprevisión. — Compensación del seguro. — Sociedades amigables. — Ahorro Francés y Belga. — Sociedades de operarios. — La *Unity* de Manchester. — Deber y comidas. — Cuotas bajas de contribución. — Fracaso de sociedades amigables. — Mejoramiento por la experiencia. — Los defectos desaparecerán..... 111

CAPÍTULO VIII.

BANCOS DE AHORROS.

Ahorro directo. — Utilidad del dinero ahorrado. — Principio de los Bancos de ahorros. — El Dr. Duncan de Ruthwell. — Establecimiento de Bancos de ahorros. — Clases de depositarios. — Magia de la disciplina. — Bancos de ahorros militares. — Ahorros de los soldados. — Los soldados fuera de Inglaterra. — Depósitos en los Bancos de ahorros. — Ahorros en Bilston. — Ahorros de operarios. — Bancos de peniques. — Carlos G. Silkes. — Bancos de los institutos de Maquinistas. — El bolsillo del hombre pobre. — Depositarios en los Bancos de peniques. — Cultivan los hábitos de prudencia. — Influencias de las mujeres. — Tempranas lecciones de ahorro. — Escuelas Belgas. — Facilidades para ahorrar. — Extensión de los Bancos de ahorro. — Oficinas de giros de dinero. — Bancos de Ahorros del Correo. — Carlos G. Sikes. — Lecciones de Ahorro. — Bancos de Ahorros de los Maquinistas. — Ahorros de los artesanos. — Ahorros en Preston. 124

CAPÍTULO IX.

PEQUEÑAS COSAS.

Suerte y trabajo. — Descuido de las cosas pequeñas. — *¡Eso basta!* — El gasto de peniques. — La mujer económica. — Una esposa auxiliadora. — Vida diaria de un hombre. — Los dos obreros. — Derechos y hábitos. — Influencia de la mujer. — Un penique al día. — El poder de un penique. — José Baxendale. — Pikfor y Cia. — Caminos y ferrocarriles. — Máximas de negocios..... 159

CAPÍTULO X.

PATRONES Y EMPLEADOS.

Falta de simpatía. — Patrones y servidores. — Simpatía cristiana. — La concurrencia. — Lo que representa el capital. — Los operarios y patrones. — Los Ashworth. — Fábrica de New Eagley. — Operarios mejorados. — Espíritu público de los fabricantes. — Mister Lister de Bradford. — Discurso de Mr. Forster. — Los grandes hombres son ahorradores. — Sir Titus Salt. — Saltaire. — Sus instituciones. — Música y sobriedad. — Mister Akroyd, Halifax. — Banco de peniques del condado de York. — Origen del Banco. — Modo de ayudar á los pobres. — El ahorro ayuda á ser sobrio. — La embriaguez es vencida. — *Ocupación infantil*. — Banco de peniques..... 179

CAPÍTULO XI.

LOS CROSSLEY. — PATRONES Y EMPLEADOS.
(Continuación).

Juan Crossley. — Marta Crossley. — Principio de los amores. — Fin de los amores. — Crossley principia negocios. — Fábrica Dean Clough. — La familia Crossley. — Sir Francisco Crossley. — Voto de Marta Crossley. — El parque del pueblo de Halifax. — Realización del voto de Marta. — Cooperación de los mineros de carbón. — Sociedad industrial. — Otras sociedades cooperativas. — Jeremías Head. — Fábrica acepilladora de Newport. — Dividendos á los operarios. — Carta de Mr. Carlyle. — Un contraste. — Cien años ha. — Diversiones del pueblo. — Mejoramiento de las maneras. — Mecánicos y obreros ingleses. — Ingenieros y mineros ingleses. — Rapidez de la maquinaria. — Operarios extranjeros. — Hábitos previsores de los franceses..... 204

CAPÍTULO XII.

GASTAR MÁS DE LO QUE SE PUEDE.

Hipocresía y deudas. — Convencionalismo. — Guardar las apariencias. — Círculos exclusivos. — Mujeres y exclusivismo. — Mujeres y prodigalidad. — Hacer deudas. — La tentación del mercader. — Tentaciones para el crimen. — Cómo se comete el crimen. — Amor al traje. — Caballeros. — Gastos atolondrados. — Conocimiento de la aritmética. — El matrimonio. — Indoles afortunadas. — El matrimonio no es una lotería. — El hombre que no podía decir *No*. — El valor de decir *No*. — Entierros respetables. — Despilfarro en entierros. — Testamento de Juan Wesley. — Reforma de las funerales..... 231

CAPÍTULO XIII.

LOS GRANDES DEUDORES.

Grandeza y deudas. — Granjería de las deudas. — Dejar crecer las cuentas. — Sociedades de préstamos. — El genio y las deudas. — Fox y Sheridan. — Deudas de Sheridan. — Lamartine. — Webster. — Deudas de hombres de ciencia. — Deudas de los artistas. — Artistas italianos. — Haydon. — Los poetas antiguos. — Savage y Johnson. — Steele y Goldsmith. — Consejo de Goldsmith. — Deudas de Byron. — El peso de las deudas. — Burns y Sidney Smith. — De Foe y Southey. — Southey y Scott. — Deudas y trabajos de Scott. — Grandes hombres pobres. — Consejo de Johnson. — Genio y deudas. — Literatos..... 256

CAPÍTULO XIV.

RIQUEZAS Y CARIDAD.

Ayudar á los desvalidos. — El Dr. Donne. — Personas ricas. — Amor al oro. — Afán por ser rico. — Riqueza y pobreza. — Riquezas en la vejez. — Las riquezas no dan distinción. — Demócratas y riquezas. — Saladino el Grande. — Don José de Salamanca. — Compensaciones de la pobreza. — Pobreza honrada. — Pobreza y felicidad. — Caridad. — Males de dar dinero. — Filantropía y caridad. — Testamentos de personas ricas. — Esteban Girard. — Tomás Guy. — Caridades por educación. — Beneficencia de Peabody. — Bienhechores de los pobres. — El asilo para los trabajadores de ferrocarriles, dársenas, etc..... 282

CAPÍTULO XV.

VIVIENDAS SANAS.

Existencia sana. — Necesidad del aire puro. — El impuesto de la fiebre. — Los arcadios. — Los pobres del campo. — Influencia del hogar doméstico. — Alojamientos malsanos. — Salud y embriaguez. — Alojamientos sanos. — Edwin Chadwick. — Espectativa de la vida. — La ley de pobres. — La idea sanitaria. — La investigación sanitaria. — Comisión Sanitaria. — Ciencia Sanitaria. — Consecuencias del desaseo. — Pérdidas por mala salud. — El terrible Nadie! — Reforma de los hogares domésticos. — Mejoramiento doméstico. — Limpieza. — Suciedad é inmoralidad. — Devoción en el lavado. — Conocimiento de la fisiología. — Economía doméstica. — El arte de cocina inglés. — La moral y el arte culinario. — Trabajo para señoras. — Historia de José Corbet... 310

CAPÍTULO XVI.

EL ARTE DE VIVIR.

El arte de vivir y sus ejemplos. — El gusto es un economista. — Contraste en la vida de la cabaña. — Diferencia en los operarios. — Vivir en el hogar. — El hogar y el *comfort*. — Personas *confortables*. — Beneficencia del ahorro de casa. — Organización y método. — Laboriosidad y puntualidad. — Vigilancia sobre el genio. — Buenas maneras. — Cortesía habitual. — Maneras francesas. — Felicidad en las buenas maneras. — Diversión. — Relajación. — Influencia de la música. — Elegancia del ajuar. — Elegancia de las flores. — Goces comunes. — Retratos de grandes hombres. — El arte en el hogar. — Arte final de vivir..... 348
ÍNDICE ALFABÉTICO..... 373

FABULA.

Un cigarrón, medio muerto de frío y de hambre, llegó á una colmena bien provista, al comenzar el invierno, y pidió humildemente á las abejas que le socorrieran en sus necesidades con unas cuantas gotas de miel.

Una de las abejas le preguntó en qué había empleado el tiempo durante el verano, y por qué no había hecho sus provisiones como ellas.

— Verdad es que pasé el tiempo muy alegremente, contestó, bebiendo, bailando y cantando, y ni una vez se me ocurrió pensar en el invierno. »

— Nuestro sistema es muy diferente, dijo la abeja; trabajamos recio en el verano, para hacer provisión de alimentos contra la mala estación en que los necesitaremos; pero aquellos que no hacen más que beber, bailar, y cantar en el verano, deben esperar morir de hambre en el invierno.

EL AHORRO

CAPÍTULO I.

LA LABORIOSIDAD.

Mi reino no es lo que tengo, sino lo que soy. — CARLYLE.

La industria productora es el único capital que enriquece á un pueblo, y propaga la prosperidad y el bienestar nacionales. En todo trabajo hay ganancia, dice Salomón. ¿Qué es la ciencia de la economía política, sino un fastidioso sermón sobre ese tema? — SAMUEL LAING.

Dios provee las cosas buenas del mundo para que sirvan á las necesidades de la naturaleza, con el trabajo del labrador, la habilidad y las fatigas del artesano, y los peligros y el tráfico del comerciante.... La persona ociosa es igual á un muerto; indiferente á los cambios y á las necesidades del mundo, sólo vive para pasar el tiempo y comer los frutos de la tierra: lo mismo que un bicho ó un lobo, muere y perece cuando les llega la hora, y en el interin no hace bien alguno. — JEREMÍAS TAYLOR.

Para el edificio que levantamos, está lleno de materiales el tiempo, nuestro *hoy* y nuestro *ayer* son los ladrillos con que edificamos. — LONGFELLOW.

El ahorro comenzó con la civilización. Principió cuando los hombres se vieron en la necesidad de proveer para el día de mañana, lo mismo que para el de hoy. Comenzó muchísimo antes que fuera inventado el dinero.

El ahorro significa la economía privada. Comprende la economía doméstica, el orden y el manejo de una familia.

Mientras que la economía privada tiende á crear y promover el bienestar de los individuos, el objeto que se propone la economía política es crear y aumentar la riqueza de las naciones.